

El ecosistema de la ría de Villaviciosa

La Ría de Villaviciosa es uno de los estuarios mejor conservados y de mayor calidad ambiental de la costa cantábrica, por lo que, en el año 1995, fue incluido en la Red Regional de Espacios Naturales Protegidos del Principado de Asturias bajo la figura de Reserva Natural Parcial.

La ría debe su origen, al igual que la mayor parte de los accidentes geográficos de la Costa Cantábrica, a una compleja sucesión de transgresiones y regresiones marinas. El cauce sigue la dirección de una gran falla (Falla de Villaviciosa), que separa los materiales poco erosionables de la margen occidental (principalmente calizas y margas jurásicas) de los altamente erosionables de la ribera oriental (arenas y arcillas margosas y conglomerados) lo que ha condicionado la mayor extensión de la margen derecha.

Los aportes de agua y sedimentos fluviales, provenientes principalmente del río Valdediós - además de otros pequeños ríos - son bastante escasos, teniendo el mar un papel primordial. Así, sea cual sea el nivel de marea, se produce una mezcla total de aguas dulce y salada, predominando las salinidades elevadas. Esta situación favorece que la ría presente un alto grado de colmatación sedimentaria.

En su morfología se pueden distinguir las siguientes unidades:

- Desembocadura, donde hay depósitos arenosos, siendo el más evidente la playa de Rodiles. La acción del viento crea en Rodiles un campo dunar que cierra por el sur la playa.
- Bahía arenosa, que se extiende sobre la ensenada de Misiego y al sur de El Puntal. A ambos lados del canal principal aparecen amplias llanuras arenosas.
- Llanuras fangosas, que forman la unidad de mayor extensión, cuyos sedimentos están conformados por una mezcla de limos, arenas y materia orgánica. Esta composición hace que se trate de un área de gran productividad, lo que favorece el desarrollo de la vegetación. Parte de esta superficie ha sufrido procesos de desnaturalización para albergar usos agrarios o urbanos, son los denominados *porreos*.
- Canal superior, donde predomina la acción fluvial. El canal principal se transforma progresivamente en un cauce de río cuyas márgenes se encuentran fuertemente antropizadas.

La ría de Villaviciosa presenta un elevadísimo interés botánico, tanto por la diversidad de especies presentes en la misma como por la extensión y elevado grado de conservación de las diferentes formaciones vegetales existentes. Así mismo un buen número de especies presentes en este estuario tienen una reducida distribución en Asturias e incluso en toda la costa cantábrica, lo que aumenta el interés y la necesidad de conservar este espacio.

Los ecosistemas mejor representados en la Reserva son los de marisma, ubicados en aquellas zonas que con mayor o menor frecuencia se ven anegados por aguas salinas y en las que se depositan materiales finos del estuario. Las marismas existentes en Villaviciosa son especialmente importantes puesto que este tipo de habitats son muy escasos en todo el litoral Cantábrico y muchos de ellos se encuentran fuertemente degradados.



Una de las características más importantes de las marismas es la gran diversidad de comunidades vegetales, que se distribuyen en la misma principalmente en función de dos factores ambientales: la salinidad y la humedad. Estos factores presentan variaciones periódicas y regulares regidas por el ciclo mareal. La humedad depende, además de la frecuencia y duración de las mareas, de la altura y naturaleza del suelo, mientras que la salinidad varía con la distancia a la desembocadura y la influencia del agua fluvial. En la marisma aparecen especies tales como la *Zostera marina*, la *Suaeda vera* o la *Sarcocornia perennis*, todas ellas protegidas, entre otras muchas.

Gran parte de las marismas subhalófilas han sido desecadas con intención agrícola. De esa forma ha surgido un tipo particular de hábitat, de origen antrópico, denominado *porreo*, en el que las plantas de marisma se mezclan con plantas de pastizal.

Además de su elevada importancia botánica, la ría de Villaviciosa da cobijo a un sinfín de organismos animales. Aunque poco conocido, uno de los grupos con mayor diversidad e importancia económica en la Reserva es el de los invertebrados acuáticos. Estos animales no sólo suponen una fuente de alimento para numerosas aves y peces sino que incluyen especies tan valoradas por el hombre como las almejas, las navajas o la xorra.

Con la subida de la marea gran cantidad de peces marinos remontan el estuario en busca de alimento. Por contra, con la retirada de las aguas, son las aves las que explotan aquellas zonas que quedan descubiertas. Las aves constituyen sin duda uno de los valores naturales más destacados de la ría de Villaviciosa. La diversidad de ambientes y especial dinámica de este espacio, interfase entre el medio terrestre y el marino, hacen de él un refugio apropiado para multitud de especies. La alta riqueza de la avifauna de la ría se ve incrementada especialmente en las épocas migratorias, en las que las aves encuentran en la ría un lugar de descanso y alimentación ideal en sus viajes intercontinentales.

Aún siendo uno de los estuarios menos alterados de Asturias, la ría de Villaviciosa sufrió a partir de mediados del s. XIX un proceso de degradación ambiental debido a la desecación de las marismas, y la posterior instalación de industrias y el desarrollo urbano. A lo largo del siglo XX hay una plantación masiva de especies madereras alóctonas, una presión cinegética excesiva, una creciente urbanización de los márgenes y una masiva afluencia turística. Una de las consecuencias más graves fue la contaminación del agua, aún más debido a la dinámica de las mareas, que difunden las emisiones desde cualquier punto a todo el estuario. La presión urbanística, en buena parte ilegal, sufrida en los arenales de la ría, y la afluencia turística, causan estragos principalmente en las playas de Rodiles y Misiego, donde dunas y bornizales se ven seriamente dañados. Esta modificación de los hábitats, unidos a la fuerte presión cinegética, hizo disminuir alarmantemente la población de aves de la ría.

Ya en los años setenta se llevaron a cabo iniciativas en pro de su conservación, momento en el que la Asociación de Amigos de la Naturaleza de Asturias (ANA), realizó una campaña a favor de su protección. Esta campaña tenía por objeto la declaración del estuario como Refugio Nacional de Caza, consiguiéndose este propósito en el año 1987. Sin embargo, las primeras medidas de protección integral del ámbito de la ría vinieron de la mano de la normativa urbanística, tras la aprobación en 1993 del Plan Especial de Protección Paisajística y de Saneamiento de la Ría de Villaviciosa.

Finalmente, en 1995, la Ría comenzó a disfrutar de las medidas de protección que le confirió su declaración como Reserva Natural Parcial. Las principales directrices de gestión de la reserva son:

- Evitar la sobreexplotación de los recursos naturales.
- Ordenar las actividades humanas, evitando los perjuicios sobre el medio y sobre la calidad de vida de la población y favoreciendo las iniciativas de desarrollo sostenible.

- Incrementar el valor natural del espacio, eliminando gradualmente las especies exóticas y abordando tareas de restauración.
- Promover programas de interpretación y conocimiento del medio natural y mantener el Centro de Interpretación de la Reserva, promoviendo su utilización para la información de visitantes y el desarrollo de actividades de educación ambiental.

Paloma Peón Torre

*Responsable del Centro de Interpretación
de la Reserva Parcial de Villaviciosa*